12 FEBRERO

Amnistía Internacional

Save the Children

Los testimonios recogidos en esta actividad se han tomado de esta UD de Amnistía Internacional y Save the children.

La historia de Samuel

Samuel dijo a Amnistía Internacional que no dudaba en matar. «Cuando estás delante del enemigo, para mí, hay que matar.» Después de matar, lanzaba un grito de victoria y luego registraba al soldado y se llevaba sus armas y su dinero. Tras resultar herido, fue desmovilizado y enviado a un campo de «reeducación». Pero después de un ataque enemigo en marzo de 2003, un comandante de la guerrilla que apareció con armas y uniformes lo sacó del campo.

A la pregunta de por qué y contra quién combatía, respondió: «El enemigo es todo el que nos ataca. Te dicen que subas a un automóvil, no te explican por qué. Después sales del auto y te dicen que estás delante del enemigo.»

La historia de Samuel

¿Cuál es el tema que trata el texto?
¿De que país crees que se trata?
¿A que edad crees que puedes alistarte en el ejército?
¿Quién crees que es el protagonista de la historia?

La historia de Samuel

Samuel, que ahora tiene 16 años, es de Kisangani, y se enroló en un grupo político armado a los 11 años. Había mucha intimidación en la ciudad en aquel entonces y pensó que estaría más seguro y mejor protegido en el ejército. En diciembre de 2002 fue herido en la rodilla en Komanda y su unidad lo abandonó, aunque logró ponerse a salvo por sí mismo

Emilie

****

Emile fue reclutada a la fuerza por la guerrilla cuando tenía 11 años, describió lo que pasó cuando se negó a las pretensiones de un jefe militar*: «Algunos comandantes tenían ciertos principios morales, pero otros sólo querían acostarse con quien fuera. O aceptabas o te negabas, con todas las consecuencias que esto podía acarrearte. Frecuentemente, los comandantes ya tenían otra concubina, lo que también provocaba problemas con la otra mujer. Si te negabas, estabas poniendo en duda su autoridad, lo estabas desafiando, y esto te causaría problemas. Muchas veces me azotaron en la espalda por decir no a un comandante. "*

****

Julie

****

Julie, de 14 años, fue enviada a Mushaki para recibir adiestramiento en 2002: «*Estaba con otras cinco niñas, que todavía permanecen allí. No las han desmovilizado porque deben hacer de «esposas» de los soldados. Por la noche los soldados solían abusar sexualmente de nosotras. A veces varios soldados la misma noche».*

****

Benedicte

****

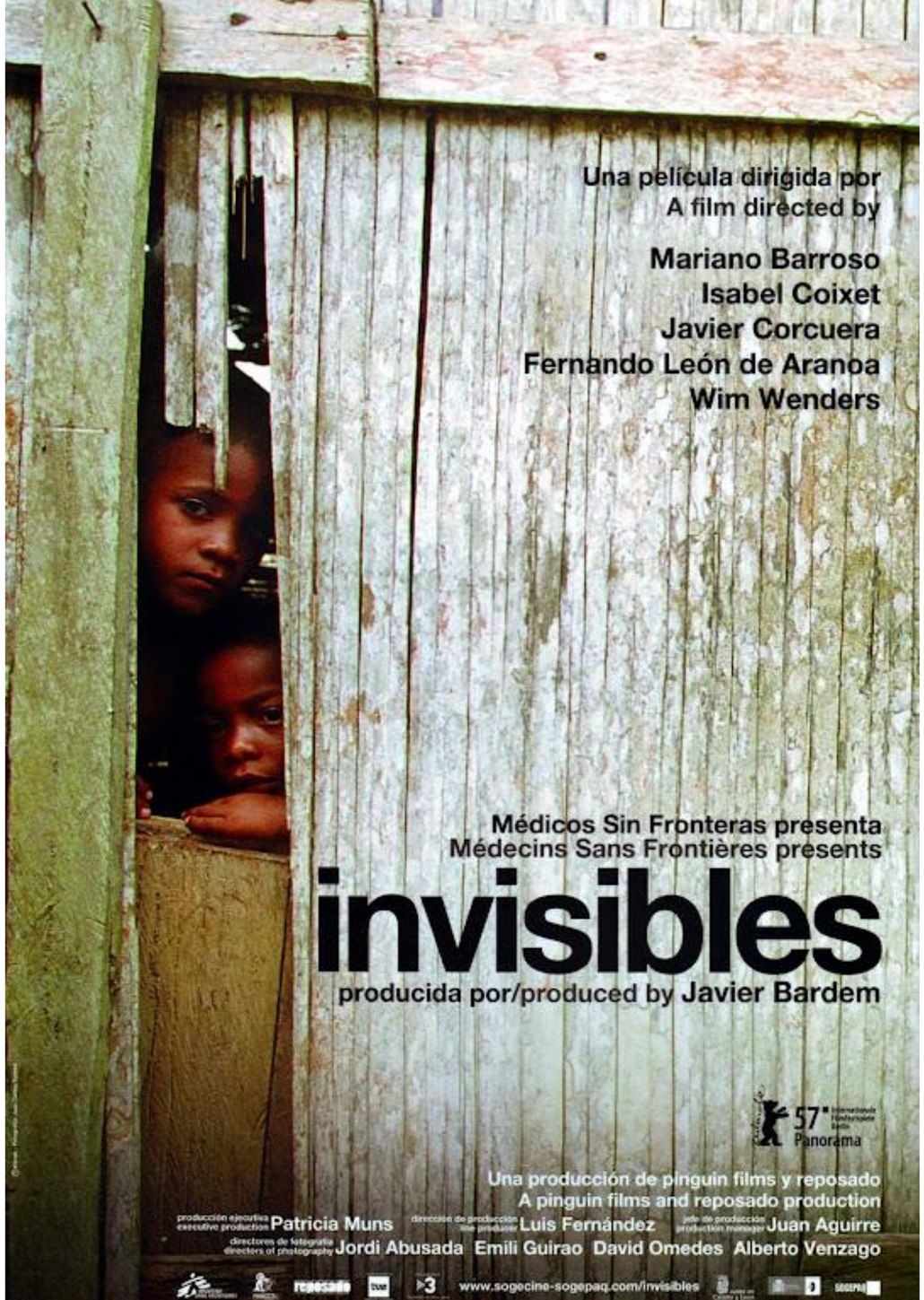
Benedicte fue reclutada por el AFDL a los 11 años de edad en la RDC y recuerda su experiencia en el frente: "*Varios de mis amigos fueron muertos en el campo de batalla. Y otros perdieron sus brazos, sus piernas. Recuerdo que había un compañero de un amigo mío que perdió su nariz. Otro que tenía un gran hoyo en la cara, alrededor de sus labios y boca.*"

****

Natalia

****

Natalia tiene 16 años. Procede de Kivu Meridional y fue reclutada por la guerrilla cuando tenía 12 años: *«Vivía en mi aldea con mi madre y mis hermanos y hermanas. Un día los mayi-mayi atacaron nuestra aldea. Los soldados robaron todo lo que teníamos. Unos días más tarde, la aldea volvió a ser atacada por la guerrilla, que nos acusó de colaborar con los mayi-mayi y proporcionarles comida. Presencié cómo los soldados mataban a muchos de mis familiares de la aldea y violaban a mis dos hermanas y a mi madre. Estaba escondida, pero vi cuántos soldados violaban a mis hermanas y a mi madre. Estaba asustada y pensé que, si me alistaba en el ejército, estaría protegida. Quería defenderme. Una vez en el ejército, aprendí a llevar y a utilizar un fusil e hice guardias nocturnas y diurnas. Era horrible porque yo sólo tenía 12 años y los otros soldados a menudo me golpeaban y me violaban durante la noche. Un día, un comandante quería convertirme en su esposa e intenté escapar. Me capturaron, me azotaron y me violaron durante muchos días. Tuve un hijo cuando sólo tenía 14 años. Ni siquiera sé quién es su padre. Me volví a fugar y esta vez conseguí escaparme. Pero hoy no tengo adonde ir ni comida para el bebé y temo volver a casa porque he sido soldado».*

Invisibles. Los niños soldado

Fernando León de Aranoa